

# Los tiempos verbales del pasado en presencia de *esta mañana*, con particular atención a la variación diatópica intrapeninsular

Ilpo Kempas  
*Universidad de Helsinki*

**RESUMEN.** Tratamos la elección entre el pretérito indefinido y el pretérito perfecto de valor Aoristo en el español peninsular en combinación con el complemento adverbial '*esta mañana*' desde la perspectiva de la variación diatópica. Sobre la base de resultados empíricos, obtenidos con pruebas de evocación, el origen geográfico del hablante es el primer factor que determina la preferencia por uno u otro tiempo verbal en este caso, mientras que la distancia temporal entre el momento de la enunciación y el evento no desempeña ningún papel en ello. Aunque esta última puede considerarse larga en el seno del contexto temporal hodiernal, los resultados sobre '*esta mañana*' concuerdan con los relacionados con otros complementos adverbiales hodiernales, demostrando que la gramaticalización del pretérito perfecto no ha avanzado con el mismo paso ni siquiera en el área del español peninsular "estándar", hablado fuera del área dialectal asturleonés y del dominio lingüístico gallego.

*Palabras clave:* pretérito indefinido, pretérito perfecto, aspecto aoristo, español peninsular, complemento adverbial '*esta mañana*'

**ABSTRACT.** This article deals with the choice between the Preterit and the aoristic Present Perfect with the adverbial modifier '*esta mañana*' in Peninsular Spanish from the point of view of diatopic variation. Based on empirical results obtained by means of elicitation tests, the speaker's geographic origin is the key factor determining their preference for one tense or the other, while temporal distance between the moment of utterance and the event does not play a detectable role. Compared with hodiernal time contexts, this temporal distance can be considered long. Nevertheless, the results for '*esta mañana*' match those obtained for other hodiernal adverbial modifiers. This means that even in the area of "standard" Peninsular Spanish, spoken outside the Astur-Leonese dialectal area and the linguistic area of Galician, the grammaticalization of the Present Perfect has not advanced at a uniform pace.

---

Data de recepción: 25.09.2007. Data de aceptación: 08.01.2008.

*Keywords:* Preterit, Present Perfect, aorist aspect, Peninsular Spanish, adverbial modifier ‘*esta mañana*’

## 1. Introducción

En el presente artículo, consideramos las frecuencias de uso del pretérito indefinido (en adelante: ‘PI’) y del pretérito perfecto (en adelante: ‘PP’) cuando la oración incluye el complemento adverbial (en adelante: ‘CA’) ‘*esta mañana*’ y el predicado expresa una acción pasada claramente terminada antes del momento de la enunciación y desvinculada de éste, esto es, el aspecto Aoristo (o ‘perfectivo’). La razón por nuestro interés en esta cuestión particular es que, entre otros, Alarcos Llorach (1947 [1980]) y Seco (1989) explican la elección de los tiempos verbales al expresar acciones producidas en el día de la enunciación de una forma que no se corresponde con nuestros propios resultados empíricos. Esto ocurre sobre todo con los relacionados con el adverbio ‘*hoy*’ (Kempas 2007), que, al igual que ‘*esta mañana*’, puede incluir o no el evento referido. Nos basamos aquí en datos recogidos con una prueba de evocación realizada en distintos puntos geográficos de la España peninsular.

## 2. Antecedentes

En la mayoría de las variedades del español peninsular, el PP aorístico (o ‘perfectivo’; en adelante: ‘AOR’) se emplea en todos los contextos hodiernales (en adelante ‘HOD’), esto es, al referirse a eventos sucedidos durante el día de la enunciación. En los contextos HOD, el PP alterna con el PI, en cuyo campo semántico ha penetrado en el marco del proceso evolutivo denominado *gramaticalización*. Como resultado, en la mayor parte del dominio hispanopeninsular, la coexistencia del PI y PP presenta el patrón siguiente:

- a) El pasado inmediato –el evento ha sucedido unos escasos segundos antes: se usa sólo el PP<sup>1</sup>:
  - (1) Perdón, por este ruido *no he oído* lo que *me has preguntado*.
- b) El pasado cercano –el evento ha sucedido hace más tiempo que unos segundos pero, no obstante, dentro de los límites del día de la enunciación: se usa o el PI, o el PP (p. ej. Butt y Benjamin 2004: 228–229 y Serrano 2006: 131):

1 Esto es evidente p. ej. en Kempas (2005: 539). No obstante, el PI se ha conservado en contextos de pasado inmediato en ciertas expresiones fijas, como ‘*se acabó*’ y ‘*te pillé*’.

- (2) a. *Vi / he visto* a Carlos hace dos horas.  
 b. Hoy (yo) *me desperté / me he despertado* a las seis y pico, luego *fui / he ido* al baño a ducharme.

La introducción del PP en los contextos HOD del tipo (1) y (2) no ha tenido lugar en la mayoría de las variedades del español americano, ni en canario, ni en las variedades del español peninsular que coinciden con el área dialectal asturleonés y el dominio lingüístico gallego (Gili Gaya 1993: 161; Zamora Vicente 1967: 208; Kany 1969: 199–200).

En un proceso de gramaticalización, como la ampliación del uso del PP en español –y la del perfecto compuesto de otros muchos idiomas–, los lexemas se convierten en morfemas gramaticales o los morfemas gramaticales aumentan su carácter gramatical (Kuryłowicz 1965: 69). Lo ocurrido al PP en el español peninsular corresponde, pues, a la segunda parte de esta definición<sup>2</sup>. En el caso del PP, el aumento del carácter gramatical de este morfema gramatical se manifiesta –como veremos más abajo– en la acumulación de dos valores aspectuales, el Perfecto (o ‘Anterior’) y el Aoristo (o ‘Perfectivo’), así como en la ampliación temporal del uso del PP.

De acuerdo con Hopper y Traugott (1993: 32, 61), consideramos la gramaticalización como compuesta esencialmente por dos subprocesos, el *reanálisis* y la *analogía*. El reanálisis, fenómeno del eje sintagmático, consiste en la evolución de nuevas estructuras a partir de viejas y es esencialmente un cambio de índole semántica. Por analogía, fenómeno del eje paradigmático, se entiende la generalización de la nueva estructura y su aplicación a nuevos contextos (Hopper & Traugott 1993). Durante un proceso de gramaticalización, como el experimentado por el PP español, el reanálisis y la analogía alternan.

Como estructura, el PP del español está basada en la perífrasis latina HABERE + participio. Originariamente, el verbo HABERE sólo expresaba posesión: el latín ha conservado este significado (p. ej. “*Papam habemus*”), así como el francés y el italiano. La ampliación del campo semántico de HABERE, donde este verbo adoptó una función gramatical, convirtiéndose en un auxiliar, puede considerarse el primer caso de reanálisis relacionado con la perífrasis en cuestión. La introducción y generalización de la perífrasis, que sigue teniendo distintos valores en las lenguas románicas (Harris 1982; Fleischman 1983), representa una fase analógica en el marco del proceso de gramaticalización. Tradicionalmente, el PP del español actual corresponde al valor aspectual *Perfecto* (véase más abajo). También la mayoría de las veces, los distintos valores o fases evolutivas de la perífrasis HABERE + participio –tales como se presentan en las obras anteriores– tienen como denominador común la relevancia para el momento de la enunciación, rasgo propio del valor Perfecto. La aoristización del perfecto compuesto de ciertas lenguas y variedades románicas, cambio semántico que afecta al

2 Al tratar el reanálisis, Roberts y Roussou (2003) incluyen bajo el fenómeno en cuestión también el reanálisis del miembro de una categoría funcional como miembro de una nueva categoría funcional.

aspecto gramatical, puede considerarse un nuevo reanálisis de dicha perífrasis. La extensión temporal del perfecto compuesto a contextos ocupados anteriormente por el perfecto simple –como ha ocurrido con el PI en el español peninsular– representa otra vez la analogía.

Por consiguiente, el PP expresaba antes solamente el valor aspectual Perfecto (o ‘Anterior’<sup>3</sup>; en adelante: ‘PERF’). En el aspecto PERF, el evento se presenta como producido (véase el ej. 3a) o habiendo empezado a producirse (véase el ej. 3b) antes del momento de referencia<sup>4</sup>, respecto al cual el evento se percibe como relevante (Bybee, Pagliuca y Perkins 1991: 53 y 1994; Dahl 1985: 138–139; Comrie 1976: 52)<sup>5</sup>:

- (3) a. *He cambiado* de móvil. Es el Nokia 3510i.  
b. Siempre *me han gustado* los churros.

Hay que señalar que, como el PERF expresa la relación entre un evento y el momento de referencia –de carácter deíctico como los propios tiempos verbales–, el PERF difiere en cierta medida de los demás aspectos gramaticales. Por ello, no todos los autores consideran PERF como un aspecto (Comrie 1976: 52). Por ejemplo, Alturo (1999: 161) distingue entre anterioridad y no anterioridad como propiedades relacionadas con lo que la autora llama *orientación*. No obstante, nosotros consideraremos aquí el PERF como una propiedad aspectual, ante todo porque en el proceso de gramaticalización del PP, el PERF ha llegado a convertirse en el contrario dicotómico del aspecto Aoristo (véase más abajo). Además, opinamos que, como propiedad, la relevancia del evento para el momento de referencia está íntimamente ligada a la aspectualidad.

En el cambio semántico que hubo, el PP empezó a usarse, pues, para expresar, además del PERF, el valor aspectual Aoristo (o ‘Perfectivo’). Este último corresponde a la visualización del evento como un conjunto con límites estrictos (Bybee, Pagliuca y Perkins 1991: 54; Schwenter 1994a: 73–75; Serrano 1994: 39; Thieroff 2000: 276–277; García Fernández 2000: 48). En aquella ocasión, el PP penetró en el campo semántico ocupado hasta entonces por el PI –lo que sigue siendo el caso en la mayoría de las variedades extrapeninsulares del español. Se desconoce la razón por la cual se produjo ese cambio, que no se limita al español peninsular. Una posible pista puede encontrarse en la obligatoriedad del uso del PP en lugar del PI en contextos de pasado inmediato en el español peninsular (ej. 1), mientras que, en los demás contextos HOD, ambos tiempos de valor AOR coexisten. En opinión de Schwenter (1994b), el perfecto del tipo ‘hot news’ (de valor PERF) de diferentes idiomas –que expresa

3 El término ‘anterior’, empleado entre otros por Serrano (1994), Schwenter (1994a) y Alturo (1999), corresponde del todo a lo que se entiende por la categoría aspectual Perfecto –pese a la fuerte connotación temporal que ‘anterior’ presenta como término.

4 En el caso del PP, el momento de referencia coincide con el momento de la enunciación.

5 Otro criterio diferenciador del aspecto Perfecto es que no puede emplearse para relatar eventos sucesivos en la línea temporal (‘primero’ ... ‘luego’ ... ‘después’ ...) (Lindstedt 2000: 371).

eventos que acaban de producirse— podría ser un tiempo “puente”, que fomentaría el cambio aspectual PERF → AOR<sup>6</sup>. De acuerdo con esta hipótesis, pues, el perfecto ‘hot news’ constituiría una especie de punto de convergencia entre ambos aspectos.

Además de las variedades peninsulares, el uso del PP AOR se registra también en el español hablado en el noroeste de Argentina y parte de Bolivia (Kany 1969: 199; Alarcos Llorach 1994: 167; 448; Gili Gaya 1993: 160; Lapesa 1981: 590) y, por lo menos en cierta medida, hasta el Perú (Donni de Mirande 1992: 655–670; DeMello 1997).

Como hemos señalado, como fenómeno, la aoristización del perfecto compuesto ha abarcado también otras lenguas románicas. Como ejemplos más conocidos de esto pueden mencionarse el francés, el italiano —con excepción de los dialectos meridionales— (Sobrero 1988: 734; Squartini y Bertinetto 2000: 424–426) y el rumano (Mallison 1988: 407; Daniliuc y Daniliuc 2000: 157). En estos idiomas, el perfecto compuesto de valor AOR se ha introducido también en contextos temporales anteriores al día de la enunciación —lo que desde la perspectiva de la gramaticalización puede explicarse por *analogía*. En el español peninsular, en cambio, el uso del PP AOR se limita a los contextos HOD; no obstante, su introducción incipiente en los contextos prehodiernales se ha registrado empíricamente<sup>7</sup>. Por el contrario, en las variedades del español habladas en el área sudamericana señalada arriba (noroeste de Argentina, parte de Bolivia, etc.) el PP AOR se ha establecido también en los contextos prehodiernales (Kempas 2006).

Los primeros ejemplos del uso del PP AOR registrados en el español peninsular datan de la época del descubrimiento de las Américas. Thibault (2000: 64–65) señala algunos ejemplos de tal uso, aunque poco numerosos, en *La Celestina* (1499), de Fernando de Rojas. Cople (2007) señala el resultado novedoso de que, en aquella época, el uso del PP estaba limitado a determinados contextos AOR: además del PI, se empleaba el PP —como segunda alternativa, menos frecuente— para referirse a eventos inmediatamente anteriores al momento de la enunciación<sup>8</sup>, ante todo con el verbo *decir* y otros verbos clasificables desde el punto de vista de la accionalidad verbal, de acuerdo con la clasificación establecida por Vendler (1967), como *realizaciones* (‘accomplishment’). Consideramos esta información como sumamente interesante porque, como hemos visto (ej. 1), en los contextos de pasado inmediato el uso del PP en vez del PI es obligatorio. Significa, pues, que en el contexto temporal donde el PP se introdujo primero ha llegado a sustituir al PI por completo.

Aunque el inicio del proceso de la gramaticalización del PP como tiempo AOR pueda registrarse como ocurrido en el siglo XV, el uso del PP para referirse a eventos HOD se

6 Ejemplo del perfecto ‘hot news’ (Schwenter 1994b: 1005): ‘J: Does anyone know if Clinton’s here yet?’ B: ‘Yes, they’ve just pulled up out front; they’ve brought him up to the plaza; now I think they’ve put him up on stage.’

7 P. ej. Serrano (1994), Schwenter (1994a) y Kempas (2006).

8 En su resumen, la autora no especifica si se refiere con esto al pasado inmediato (cf. ej. 1); no obstante, suponemos que este es el caso.

generalizó durante un período más largo. En lo que respecta al CA ‘*esta mañana*’, Thibault (2000: 65) señala –sorprendido por el resultado– haber encontrado en *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (1535–1536) seis ocurrencias del PP, donde este último se usa por la tarde para referirse a eventos sucedidos por la mañana del día en cuestión (cf. apartado 4). Además, en el pasaje de texto analizado por Thibault, el PI y el PP alternan, presentando así un mismo valor aspectual, el AOR: se empieza por el PI, que de repente se sustituye por el PP. Por lo tanto, la evolución que ha conducido al uso AOR del PP, ilustrado en los ejemplos (1) y (2), tiene largas raíces en la historia de la lengua española.

La verdadera coexistencia del PI y del PP ya puede observarse en obras del siglo XVII<sup>9</sup>.

### 3. Problema de investigación, metodología y material

Nos interesamos aquí por las supuestas diferencias geográficas en la distribución entre el PI y el PP que presenta una oración de evocación, de naturaleza AOR, que incluye el CA ‘*esta mañana*’. Presentamos las frecuencias obtenidas en el apartado número cinco. La oración usada es la siguiente:

- (4) ‘¡Uy, qué tarde es! Tengo mucho sueño, porque esta mañana \_\_\_\_\_ ya a las seis’

Como mencionamos, el CA *esta mañana* puede incluir o no incluir mentalmente el evento pasado. No obstante, en este caso, la oración de introducción ‘¡Uy, qué tarde es!’ hace muy improbable, si no imposible, la interpretación de que ‘*esta mañana*’ encierre el momento de la enunciación. Por lo tanto, es de suponer que los informantes interpretan la oración como enunciada por la noche del día en cuestión. Además, de lo anterior resulta que la distancia real entre la mañana y la noche es la más amplia que existe dentro de los contextos temporales HOD. Este punto de partida es interesante teniendo en cuenta que varios peninsulares con quienes hemos discutido la elección entre el PI y el PP opinan que cuánto más lejano es el evento, más se usa el PI.

En (4), excluimos del análisis las respuestas donde el informante no haya interpretado el evento pasado como AOR (el PI o el PP). Del contexto se desprende que la situación es visualizable también como *imperfectiva*<sup>10</sup> (‘*estaba despierto/a*’).

El método usado es, pues, la *prueba de evocación*. Los informantes rellenan, con verbos y en tiempos que ellos mismos escogen, los espacios vacíos de las oraciones propuestas

9 Véase Kempas (2006), para ejemplos de la coexistencia del PI y PP en los contextos HOD en obras como *La dama boba* (1613) de Lope de Vega (1562–1635) y *La vida es sueño* (1635) de Calderón de la Barca.

10 En el aspecto Imperfecto, el Tiempo del foco se sitúa dentro del Tiempo de la situación (García Fernández (2000: 46–69). En otros términos, el evento se visualiza sin inicio y final.

(ej. 4). Berschin (1976) realizó pruebas de evocación para estudiar el uso de los tiempos verbales en España. Últimamente, ha sido empleado también en Eurotyp, estudio sobre la sintaxis de los idiomas hablados en Europa (Dahl 2000).

Los datos se recogieron mediante un cuestionario, que fue rellenado por informantes peninsulares en Madrid, Zaragoza, Granada, Santander, Tolosa, Barcelona y Castellón, entre junio de 2005 y marzo de 2007. Tomamos en cuenta el idioma materno del informante como factor al analizar los resultados. Planteamos la hipótesis de que, en caso de que la lengua materna del informante se refleje en su elección entre el PI y el PP en el caso que estudiaremos aquí, en los hablantes nativos de catalán/valenciano esa influencia produce un aumento en la frecuencia del PP, porque en catalán el tiempo pasado AOR usado en los contextos HOD es el perfecto compuesto (*he cantat*) (Eberenz 1977: 519; Pérez Saldanya 1999: 2592). A diferencia del español, en el catalán moderno, el perfecto simple (*cantí*; de valor AOR) no puede utilizarse en los contextos HOD. En catalán, el perfecto simple es además un tiempo literario, como en francés (Bec 1970: 483). En el lenguaje común, está geográficamente limitado al País Valenciano y a las Baleares (Badia i Margarit 1991: 146; Wheeler 1988: 189).

También en euskera *batua* se usan distintos auxiliares –cuyos equivalentes directos en español son el PI y el PP– según si el evento AOR es HOD o si se ha producido antes del día del enunciado (Kempas 2006: 235); como obras que siguen la distribución anterior pueden mencionarse el manual de euskera de Gereño (1981) y la gramática de Zubiri (2000). Por esta razón, no puede excluirse que el PP resulte más común entre los informantes vascohablantes en el caso que estudiaremos. Por otra parte, teniendo en cuenta que las diferencias estructurales entre el euskera y el español son importantes, la supuesta influencia adstratística no puede explicarse en ningún caso por rasgos morfológicos, sino que se trataría de la realización de la representación mental del auxiliar del euskera en forma del PP, su equivalente normal en español.

El cuestionario contenía en total diecisiete oraciones, de las cuales una es relevante para el presente estudio.

La mayoría de los entrevistados de las pruebas (n=378) son estudiantes universitarios<sup>11</sup>, pero entre ellos hay también representantes de otras categorías profesionales. Con exclusión de cinco encuestados que no indican su sexo, los informantes están compuestos por 236 (63,3%) mujeres y 137 (36,7%) hombres. Un total de 80 informantes indican que su idioma materno es otro idioma peninsular distinto del español (n=80, catalán/valenciano: 45; euskera: 35). La decisión de extender nuestro análisis también a los representantes de estas dos importantes minorías lingüísticas –que en la absoluta mayoría de los casos son bilingües– se basa en la premisa de que el español peninsular no es un “sistema cerrado”, sino que es

---

11 En la muestra de Tolosa, los informantes son estudiantes de un instituto de educación secundaria y, por lo tanto, más jóvenes que los informantes de las demás muestras.

hablado por mucha gente cuyo idioma materno es alguna otra lengua peninsular, de la que el español potencialmente recibe influencias.

A los informantes se les puede considerar como representantes de la “norma culta”. Desde el punto de vista del uso de los tiempos verbales, todos son originarios del área del español peninsular “estándar”. Esto significa que no incluimos en nuestro análisis a informantes asturianos o leoneses, porque sobre la base de Kempas (2005) es de suponer que difieren de los demás peninsulares en su preferencia por el PI en los contextos HOD. Los informantes provienen de las siguientes localidades:

Prueba de Madrid (N= 41): Madrid (37), Móstoles (1), Cáceres (1), Valencia (1), San Sebastián (1)

Prueba de Zaragoza (N= 51): Zaragoza (33), Huesca (4), Soria (1), Calatayud (1), Fraga (1), Mas de las Matas: (1), Andorra (1), Graus (1), Codos (1), Galluz (1), Paracuellos de Jiloca (1), Lleida (1), Bardallur (1), La Almunia de Doña Godina (1); Logroño (1), Teruel (1)

Prueba de Granada (N=44): Granada (20), Marbella (3), Otura (2), Benalla (1), Huesa (1), Hueneja (1), Cabra (1), Canices (1), Alcalá la Real (1), Campillo Arenas (1), Arroyo del Ojanco (1), Jimena (1), Baza (1), Elche (1), La Línea (1), Salobreña (1), Alhama de Granada (1), Algeciras (1), Alaior (Menorca) (1), Almería (1), Carcabuey (1), Priego de Córdoba (1)

Prueba de Santander (N= 59): Santander (25), Torrelavega (10), El Astillero (5), Reinosa (4), Cantabria (3), Los Corrales de Buelna (2), Cabezón de la Sal (1), San Román de Cayón (1), Laredo (1), Penagas (1), Carasa (1), San Vicente de la Barquera (1), Aneto (1), Miengo (1), San Felices de Buelna (1), (no indicada) (1)

Prueba de Tolosa (N= 67): Tolosa (46), Ibarra (14), Villabona (2), Amaro (1), Albeztur (1), Afalio (1), Zirkuzil (1), Irura (1)

Prueba de Barcelona (N=60): Barcelona (29), San Boi (3), L'Hospitalet de Llobregat (3), Badalona (2), Mataró (2), Sant Feliu Llobregat (1), El Prat de Llobregat (1), Vilafranca del Penedés (1), Sax (1), Gerona (1), Pineda de Mar (1), L'Empordà (1), Terrasses (1), Sant Andreu de la Barca (1), Molins de Rei (1), Sant Feliu de Codines (1), Viladecans (1), Ripoll (1), Sitges (1), Esparreguera (1), Artesa de Lleida (1), Premià de Mar (1), Cádiz (1), Sabadell (1), Santa Coloma de Gramenet (1), (no indicada) (1)

Prueba de Castellón (N=56): Castellón (17), Valencia (6), Vila-real (4), Vall d'Uixó (3), Burriana (3), Vinaròs (2), Almassora (2), Alcora (2), Manises (2), Benicassim (1), Bellreguard (1), Fortanete (1), Villena (1), Teruel (1), Alquerías del Niño Perdido (1), Cabanes (1), Cullera (1), Tavernes de la Vallidigna (1), Gandia (1), Silla (1), Almenara (1), Betxí (1), Bellus (1), no indicada (1)

La mayoría de los informantes provienen de siete “polos”, esto es, Madrid, Zaragoza, Granada, Santander, Tolosa, Barcelona y Castellón. Además, algunos informantes no son originarios de las zonas que circundan los lugares de realización de las pruebas, pero no lo consideramos como motivo suficiente para excluir las respuestas en cuestión. Como las pruebas de Zaragoza, Granada, Santander, Barcelona y Castellón incluyen más informantes de fuera de estas capitales de provincia, a continuación nos referiremos a ellas con los términos “Aragón”, “Andalucía”, “Cantabria”, “Cataluña” y “Valencia”<sup>12</sup>, respectivamente.

#### 4. En torno a la elección del tiempo verbal con *esta mañana* a la luz de la bibliografía

En la bibliografía se pueden encontrar alusiones interesantes al uso de los tiempos verbales con ‘*esta mañana*’.

Según Alarcos (1947 [1980: 24–25]), el PP se emplea con adverbios que indican que el evento se ha producido “en un período de tiempo en el que se halla comprendido el momento del que habla o escribe”. Esto significaría que el tiempo verbal usado sería el PP si, por ejemplo, la enunciación tuviese lugar a las nueve de la mañana. Por otra parte, el autor opina (p. 24) que se puede usar el PI si el CA HOD se siente como en oposición al momento presente (*esta tarde, ahora*): ‘*Me dijeron esta mañana que te habías ido*’. Éste es justamente el caso del ejemplo usado en nuestra prueba.

Seco (1989: 74) llega a la misma conclusión. En su opinión, “el presente psicológico”, el lapso de tiempo que en la mente del hablante se asocia con el momento presente, determina la elección entre el PI y el PP en los siguientes dos casos con el CA ‘*esta mañana*’. Si el “presente psicológico” es ‘hoy’, se emplea el PP (‘*Esta mañana ha llovido*’). En cambio, si el “presente psicológico” es ‘esta tarde’, en opinión de Seco se emplea el PI (‘*Esta mañana llovió*’). Interpretamos el PP del primer ejemplo de Seco como de valor PERF, tratándose o del llamado perfecto de resultado (Comrie 1976: 56), p. ej. A:–‘*Mira, esta mañana ha llovido*’. B:–‘*Sí, la tierra está mojada.*’, o del perfecto continuativo (García Fernández 2000: 58), p. ej. A:–‘*Esta mañana ha llovido y llovido.*’ B:–‘*Sí, ojalá deje de llover por la tarde.*’ Por el contrario, el segundo ejemplo de Seco es de valor AOR, como es siempre el caso del PI.

Las posturas anteriores requieren comentarios. En primer lugar, no estamos de acuerdo con los autores anteriores sobre la inclusividad temporal como criterio para la elección del PP –aunque, en tales casos, la situación muchas veces se visualiza como de valor Perfecto<sup>13</sup>. En

12 Usamos este término porque a la modalidad del catalán –con sus rasgos particulares– hablado en esta zona bilingüe se le denomina valenciano. Castellón de la Plana, donde se realizó la prueba, está situado en la parte norte de la Comunidad Valenciana, en la provincia de Castellón.

13 Cabe mencionar una postura más en concordancia con los citadas anteriormente, la cual data de principios del siglo pasado: según Padilla (1903: 265), si el evento está localizado dentro del lapso de tiempo no termi-

Kempas (2007), demostramos que, en efecto, el PI es más común que el PP en determinadas zonas de la España peninsular cuando la oración incluye el adverbio ‘*hoy*’ –el adverbio inclusivo “por excelencia”– en casos donde el predicado es de valor AOR<sup>14</sup>. Siguiendo la misma lógica, no encontramos inconveniente para el uso del PI incluso si ‘*Me dijeron esta mañana que te habías ido*’ se enuncia durante la mañana en cuestión, sobre todo si el evento referido se percibe como producido hace bastante tiempo antes del momento de la enunciación. De otro lado, teniendo en cuenta la coexistencia del PI y el PP en los contextos HOD temporalmente más lejanos que los de pasado inmediato (ej. 2), resultante de la gramaticalización del PP, no está nada excluido que el PP aparezca también en un caso como ‘*Me han dicho esta mañana que te habías ido*’, enunciado por la noche.

García Fernández (1999: 3168) ilustra la elección del PP en una oración como ‘*esta mañana he revisado varios artículos*’, cuando ésta es enunciada a las cinco de la tarde. La elección del PP se explica por el hecho de que ‘*esta mañana*’ designa un período de tiempo incluido en el día de la enunciación, aunque el contexto temporal (*esta mañana*) no coincide con el momento de habla –lo que ocurre en ‘*hoy he trabajado mucho*’ y ‘*esta semana he trabajado mucho*’, ejemplos citados por García Fernández (p. 3168). Además, el autor contrasta ‘*esta mañana he revisado varios artículos*’ con un contexto prehodierno, esto es, donde el evento se ha producido antes del día en que se produce la enunciación: ‘*El lunes revisé varios artículos*’. En contextos de este tipo, debido a la distancia temporal más amplia entre el momento de la enunciación y el evento, el PI se indica como única opción.

Como hemos señalado, no creemos que la inclusión del evento referido en el período de tiempo que abarca el momento del habla –como ocurre en el ejemplo anterior de García Fernández– haga que el PP sea la única opción. Por otra parte, esto no es sostenido tampoco por García Fernández, quien ilustra la alternancia del PP y PI en este tipo de casos con otro ejemplo (p. 3168) –aunque, dependiendo de la elección, con interpretaciones ligeramente distintas en el caso en cuestión.

Se puede plantear si el ejemplo ‘*esta mañana he revisado varios artículos*’, citado por García Fernández, es de valor PERF o AOR el PP. La ambigüedad en torno a esta cuestión demuestra de forma interesante la coexistencia –y la co-ocurrencia– de ambos aspectos en un mismo contexto HOD. Por lo tanto, ‘*esta mañana he revisado varios artículos*’ puede considerarse como PERF cuando, por ejemplo, constituye la respuesta a la pregunta ‘*¿Qué has hecho hoy?*’. En este caso, donde el evento se visualiza desde la perspectiva del día de

---

nado durante el momento de la enunciación, el PI no es posible sino que se requiere el PP: “Estaría mal decir *hoy almorcé fuerte* porque si bien la acción está terminada, la época perdura”.

14 Nuestros resultados confirman indirectamente también lo señalado en Cerny (1972: 4) en relación con el CA ‘*esta mañana*’. El autor llega a la conclusión siguiente: “Tampoco la opinión de que el pretérito compuesto designa las acciones que se realizaron en un período temporal que no ha terminado todavía, es válida en todos los casos. En trabajo anterior hemos visto que tales acciones suelen designarse con frecuencia con las formas del pretérito (*esta mañana llegó la delegación...*,etc.).

la enunciación en su integridad, el PP no es sustituible por el PI (*'esta mañana revisé varios artículos'*). Por otra parte, debido a la gramaticalización del PP, *'he revisado'*, puede expresar también el aspecto AOR, en cuyo caso es sustituible por *'revisé'*. El aspecto AOR del PP queda patente en el siguiente ejemplo, donde aparecen tres eventos sucesivos en la línea temporal:

- (5) Esta mañana *he revisado* (o *revisé*) varios artículos. Luego *he salido* (o *salí*) a dar un paseo por el centro. Después *he ido* (o *fui*) a un restaurante a almorzar.

Berschin (1976:111), quien estudió la distribución del PI y PP en la España peninsular con pruebas de evocación, obtuvo para la totalidad de las pruebas las frecuencias siguientes: PI: 32,6 %, PP: 67,4 %. La oración de prueba era la siguiente:

- (6) X: ¿Ya te acuestas?  
Y: Sí. Estoy cansado. Me \_\_\_\_ esta mañana a las seis.

Según el resultado anterior, pues, el PP resulta predominante en este caso, aunque, objetivamente, entre el momento de la enunciación y el evento referido hay –la mayoría de las veces– por lo menos doce horas.

Aunque el método usado por Berschin es idéntico al nuestro, tenemos otro foco, el de detectar posibles diferencias entre zonas dentro del dominio lingüístico hispanopeninsular. Como Berschin no se centra en la posible variación diatópica, sino que trata el español peninsular como conjunto, no indica sistemáticamente el origen geográfico de los informantes. Sin embargo, justo en el caso del CA *'esta mañana'* se observan diferencias entre el estudio de Berschin y el nuestro. Para concentrarse en los hablantes monolingües de español "castellano", excluye de su análisis a los informantes que habían nacido en las siguientes provincias: Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Castellón de la Plana, Valencia, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Santander (p. 96). En consecuencia, el presente estudio se propone complementar el de Berschin, incluyendo las zonas anteriores. El autor (p. 111) sí considera la posible diferencia entre Madrid y las demás zonas peninsulares; las frecuencias registradas para Madrid son las siguientes: PI 31,2 %, PP 68,8 %. No obstante, en la prueba de Chi cuadrado esta diferencia no resultó estadísticamente significativa ( $\chi^2= 0,1$ ). El motivo para establecer una comparación entre Madrid y el resto de la Península fue que, en la bibliografía, el abundante uso del PP en lugar del PI se atribuye a menudo a Madrid (Gili Gaya 1993: 160; Alarcos 1994: 167).

*'Esta mañana'* figuraba también en otra oración incluida en la prueba realizada por Berschin (p. 113):

- (7) X: ¿Te escribe Juan?  
Y: Sí, \_\_\_\_ esta mañana una carta suya.

La prueba tuvo como resultado las frecuencias siguientes: PI 39,3 %, PP 60,7 %; esto es, la del PI resulta esta vez un poco más elevada que en la prueba anterior. No obstante, las frecuencias siguen exhibiendo una distribución del mismo tipo, según la cual el PP es más frecuente pese a la distancia amplia HOD entre el evento y el momento de la comunicación –en comparación con la designada por los CCAA como ‘*hace diez minutos*’ o ‘*hace una hora*’, etc.

Nuestros propios resultados sobre la elección entre el PI y el PP al usar otros CCAA HOD en el español peninsular ofrecen un punto de comparación con la distribución registrada en presencia de ‘*esta mañana*’, que presentaremos en el apartado siguiente. En Kempas (2005: 535) demostramos la elevada frecuencia global del PI en las seis pruebas realizadas en distintas zonas peninsulares cuando en la oración aparece el CA ‘*hace dos horas*’. Relevantes para fines de comparación son las frecuencias del PI registradas en Santander (86,8 %), Madrid (78,9 %), Granada (90,5 %) y Bilbao (61,4 %) –aunque esta última localidad no estuvo incluida en la encuesta en que se basa el presente artículo. Objetivamente, entre dos y (al menos) doce horas hay una gran diferencia temporal. Los porcentajes anteriores, pues, contradicen la postura de que el aumento de la frecuencia del PI –e, inversamente, la reducción de la del PP–, a medida que crece la distancia entre el momento de la enunciación y el evento, ocurre de forma lineal, esto es, en relación con el tiempo real transcurrido. La ausencia de linealidad ligada al alejamiento en la línea temporal también fue señalada por Berschin (1976: 74-76). Aún así, muchos informantes peninsulares con quienes hemos discutido esta cuestión consideran justamente la distancia temporal como el principal criterio para la elección entre el PI y el PP. Esta postura tampoco carece de fundamento si pensamos en la obligatoriedad del uso del PP en los contextos de pasado inmediato (ej. 1) y la del uso del PI cuando el evento es anterior al día de la enunciación (\*‘*Ayer he ido al cine*’ -> ‘*Ayer fuí al cine*’)<sup>15</sup>.

Nuestros resultados relacionados con otros CCAA HOD han puesto de manifiesto también evidentes diferencias regionales. Basándonos en Kempas (2005) y Kempas (2007), podemos concluir que, por un lado, Cantabria y Andalucía presentan el mayor uso del tradicional PI y el País Vasco y Valencia el mayor uso del PP. Por lo tanto, la gramaticalización del PP no ha avanzado con el mismo paso en todas las partes del dominio del español peninsular “estándar”, esto es, hablado fuera de la antigua área dialectal asturleonés.

## 5. Resultados

El siguiente cuadro ilustra cómo se rellenó la oración del ej. (4). Para esta oración tenemos resultados de Aragón, Madrid, Cantabria, Granada, Tolosa, Barcelona y Castellón.

15 No obstante, como señalamos en el apartado 2, el uso incipiente del PP se ha registrado también en los contextos prehodiales, aunque es considerado como agramatical por la mayoría de las gramáticas normativas.

## CUADRO 1: ELECCIÓN ENTRE EL PI Y EL PP CON ‘ESTA MAÑANA’:

‘¡Uy, qué tarde es! Tengo mucho sueño, porque esta mañana \_\_\_\_\_ ya a las seis’  
(Porcentajes entre paréntesis)

	PI	PP	Total
Aragón	<b>16 (55,2)</b>	13 (44,8)	29
Madrid	10 (43,5)	<b>13 (56,5)</b>	23
Andalucía	<b>21 (77,8)</b>	6 (22,2)	27
Cantabria	<b>24 (85,7)</b>	4 (14,3)	28
Tolosa	5 (11,4)	<b>39 (88,6)</b>	44
a) hispanohablantes	3 (13,6)	<b>19 (86,4)</b>	22
b) vascohablantes	2 (9,1)	<b>20 (90,9)</b>	22
Cataluña	<b>17 (58,6)</b>	12 (41,4)	29
a) hispanohablantes	<b>9 (56,3)</b>	7 (43,8)	16
b) catalanohablantes	<b>8 (61,5)</b>	5 (38,5)	13
Valencia	7 (31,8)	<b>15 (68,2)</b>	22
a) hispanohablantes	6 (42,9)	<b>8 (57,1)</b>	14
b) catalanohablantes	2 (22,2)	<b>7 (77,8)</b>	9

En primer lugar, el cuadro anterior presenta tanta variación diatópica que el considerar frecuencias medias de ambos tiempos para la totalidad de las zonas consideradas no tiene mucho fundamento: dependiendo de la región, uno u otro resulta frecuente. No obstante, para fines de comparación, las calculamos. La frecuencia del PI para todas las zonas es del 49,8 por ciento (n=101) y la del PP del 50,2 por ciento (n=102), pues, una distribución muy igual –pero que tiene poca importancia teniendo en cuenta la gran variación geográfica. Recordemos que las frecuencias registradas por Berschin (1976: 111) para el ej. (6) fueron las siguientes: PI: 32,6 %, PP: 67,4 %. Por lo tanto, el PP fue claramente más frecuente que el PI. Este resultado es interesante, ya que, como señalamos en el apartado 3, ni la zona catalanohablante ni la vascohablante fue incluida en su análisis. En consecuencia, nos cuesta comprender cómo obtuvo una frecuencia tan alta para el PP sin incluir en su análisis respuestas del País Vasco o Valencia. Por otra parte, tampoco incluyó Santander (Cantabria), donde según el cuadro 1 se registró la frecuencia más elevada del PI.

La correlación entre la zona geográfica y la preferencia por uno u otro tiempo corresponde esencialmente a la registrada en Kempas (2005) y Kempas (2007) para otros CCAA HOD de valor AOR: otra vez, Andalucía y Cantabria se destacan por su alta frecuencia de uso del PI (*‘me desperté’* / *‘me levanté’*), e, inversamente, Tolosa y Valencia por preferir el PP (*‘me he despertado’* / *‘me he levantado’*).

Este resultado hace descartar también el supuesto papel de la distancia temporal –que es de doce horas o más– para la elección entre ambos tiempos. Hemos mencionado que las

frecuencias del PI señaladas en Kempas (2005) con el CA ‘*hace dos horas*’ son las siguientes: Santander (=Cantabria) (86,8 %), Madrid (78,9 %), Granada (=Andalucía) (90,5 %) y Bilbao (61,4 %). Si comparamos estas últimas con las del cuadro 1, observamos que la frecuencia del PI resulta más elevada en todas las muestras cuando el CA es ‘*hace dos horas*’, lo que es muy paradójico, porque significa que en lugar de incrementarse, la frecuencia del PI disminuye cuando crece la distancia temporal entre el momento de la enunciación y el evento. La diferencia anterior resulta muy importante en las muestras de Madrid y del País Vasco<sup>16</sup>, (Madrid: el 43,5 % frente al 78,9 %; País Vasco: el 11,4 % frente al 61,4 %). Como teníamos datos correspondientes al CA ‘*hace dos horas*’ también de Vitoria (Guipúzcoa)<sup>17</sup>, calculamos la frecuencia del PI en esa muestra. Es del 52,4 por ciento, esto es, del mismo orden, aunque algo más baja. Este resultado confirma la ausencia de linealidad en la distribución entre el PI y el PP en relación con el tiempo real transcurrido entre el momento de la enunciación y el evento, señalada por Berschin (1976: 74–76).

Las muestras pueden dividirse en dos categorías sobre la base de la intensidad de la preferencia por uno u otro tiempo. En unas de ellas, la preferencia por uno u otro tiempo verbal está polarizada (Andalucía, Cantabria, Tolosa), mientras que en otras (Aragón, Madrid, Cataluña, Valencia<sup>18</sup>) es menos acusada. Las diferencias anteriores se explican por distintas etapas en el proceso de gramaticalización del PP: unas zonas son más conservadoras y se atienen al tradicional PI, mientras que otras han sido abiertas al cambio y han adoptado el PP AOR en mayor medida.

Aunque en este tipo de prueba los porcentajes son siempre orientativos, se observa que, en el caso de Madrid, la frecuencia del 68,8 por ciento del PP registrada por Berschin (1976: 111) no difiere mucho de la nuestra (56,5); esto es, el PP resulta algo mayoritario frente al PI. Hemos señalado más arriba la creencia de que el empleo del PP sería típico del habla madrileña en particular. A la luz de los resultados incluidos en el cuadro, este no es el caso, sino que como zonas focales del frecuente uso del PP deben considerarse el País Vasco y Valencia.

En cuanto a la supuesta interferencia debida al idioma materno en hablantes bilingües no nativos en español, se observa, en primer lugar, que en la muestra de Tolosa, los hispanohablantes y los vascohablantes coinciden en preferir el PP. Este resultado descarta la supuesta influencia del euskara en las respuestas de los vascohablantes. No obstante, no podemos descartar la posibilidad de que la variedad del español hablada en el País Vasco presente convergencia areal, explicable por la influencia del euskera; para obtener respuesta a esta

16 Consideramos en este caso la muestra bilbaína como equivalente a tolosana en el sentido de que representa el País Vasco como zona lingüística.

17 Para más detalles, véase Kempas (2006: 195).

18 Debido al número reducido de respuestas (n=9) en la muestra valenciana entre los catalanohablantes valencianos, las frecuencias presentadas no son muy fiables. No obstante, en Kempas (2007), relacionado con empleo de los tiempos con el adverbio ‘*hoy*’, estos últimos prefieren claramente el PP, lo que puede explicarse por influencias de su idioma materno.

cuestión haría falta un nuevo estudio. Tocante al catalán como posible origen de interferencia, en cambio, los resultados son contradictorios: los catalanes y los valencianos presentan preferencias opuestas. Lamentamos no disponer de más ocurrencias del PI y PP en las respuestas de los informantes catalanohablantes catalanes y valencianos; esto es porque en los demás casos los informantes habían utilizado el pretérito imperfecto (“*estaba despierto*”). No obstante, sobre la base de Kempas (2007) nos atrevemos a suponer que el valor del 77,8 por ciento sí refleja el uso frecuente del PP entre los valencianos de habla catalana/valenciana. También el resultado de que, en la muestra realizada en Cataluña, el PI resulta más frecuente entre los hispanohablantes que los catalanohablantes corresponde a los resultados de Kempas (2007). Sin tener este último como punto de comparación, no sería posible interpretar un valor basado en tan pocos casos. En el artículo, atribuimos el resultado anterior a la *ultracorrección*: los informantes en cuestión, concientes de las diferencias que hay entre el catalán y el español (cf. apartado 3), emplean el PI “en demasía” al intentar acercarse a lo que creen corresponder a la norma en español. Entonces, ¿hay que interpretar la frecuencia anterior del 77,8 por ciento, registrada entre los catalanohablantes valencianos, como indicativa del mayor uso del PP en este último grupo por lo general –y explicable así por la influencia del catalán/valenciano, que requiere el uso del PP en contextos HOD? Esta interpretación se basaría, pues, sobre la premisa de que las respuestas de los valencianos, a diferencia de los catalanes, no estarían influidas por la ultracorrección. Por otra parte, ¿es posible que también las respuestas de los valencianos presenten ultracorrección, pero en el sentido inverso? Se podría plantear, por ejemplo, si se trata de una tentativa inconsciente de marcar la distinción respecto al uso del PI, cuyo equivalente catalán, el perfecto simple, no se usa nunca en contextos HOD (véase más arriba).

## 6. Conclusiones y discusión

El presente estudio ha puesto de manifiesto que, en el español peninsular, la elección entre el PI y el PP en presencia del CA ‘*esta mañana*’ depende ante todo de la zona geográfica. La introducción del PP ha avanzado más lejos en el País Vasco y Valencia (catalanohablantes), mientras que Cantabria y Andalucía, por su preferencia por el tradicional PI, son “focos del conservadurismo”. Al mismo tiempo, Aragón y Madrid presentan una distribución más igual: ambos se usan casi indistintamente.

Los resultados obtenidos están en concordancia con nuestros resultados relacionados con otros CCAA HOD (Kempas 2005; Kempas 2007), lo que confirma a la vez la relativa poca importancia del contenido semántico del CA para la elección entre el PI y el PP: un ejemplo tangible de esto es la frecuencia incluso más alta del PI cuando el evento ha sucedido hace dos horas que hace doce horas o más. Esta ausencia observada de linealidad corresponde a los resultados de Berschin (1976: 74–76). El arraigo del PP AOR para referirse a un punto temporal HOD tan “lejano” –visualizado desde la noche del día en que se produce la

enunciación— como el designado por el CA ‘*esta mañana*’, es fácil de comprender a la luz de Thibault (2000: 65) (cf. más arriba). Si la primera evidencia de esta evolución data de casi seiscientos años atrás, es natural que el PP AOR haya tenido tiempo para establecerse en todos los contextos HOD. Sin embargo, las altas frecuencia de uso del PI en Cantabria y Andalucía (85,7 % y 77,8 %) demuestran que la gramaticalización como proceso no se ha producido con el mismo paso en todas las zonas del área lingüística hispanopeninsular propiamente dicha. Hay que observar que, en la Península, hay zonas donde dicha evolución ni siquiera se ha iniciado (Asturias, parte de León, Galicia). A la luz de esto, es fácil comprender que también dentro del área que ha experimentado la gramaticalización del PP como tiempo AOR sea posible encontrar variación diatópica interna.

A estas alturas, es evidente que, al considerar el uso del PI y PP en los contextos HOD, hay tomar en cuenta la variación regional intrapeninsular. Aunque una prueba de evocación nunca puede corresponder a un corpus auténtico del lenguaje, hemos visto su utilidad para poner de manifiesto diferencias entre zonas. Justamente, el visualizar el español peninsular como una entidad uniforme, sin esta dimensión diatópica, oculta un aspecto importante en el marco de la variación presentada por la elección entre el PI y el PP. Este es el problema —entre otros muchos autores— de Schwenter y Cacoullos (2008), que en otros aspectos es un artículo interesante con datos novedosos y recomendable para quien esté interesado en este tema. Basándonos en nuestros resultados presentados en el cuadro 1, así como en Kempas (2005) y Kempas (2007), nos cuesta mucho estar en acuerdo con los autores anteriores sobre el predominio del PP en los contextos HOD en el español peninsular en su conjunto. Schwenter y Cacoullos resumen sus resultados de la siguiente manera (p. 34): “...there is a temporal distance effect such that the PP *is near categorical in today temporal contexts* while in before today contexts speakers use the Preterit overwhelmingly” (= “existe tal efecto de distancia que el PP *es casi categórico en contextos temporales HOD*, mientras que en contextos prehodidiales los hablantes emplean el PI de manera abrumadora”). Ante las altas frecuencias del PI registradas en zonas como Andalucía y Cantabria, no es posible hacer generalizaciones sobre el uso de los tiempos verbales AOR en contextos HOD incluso en el español peninsular hablado fuera del área dialectal asturleonés.

Volvamos ahora un poco al papel de la distancia temporal, marcada por el contenido semántico del CA. Aunque sobre la base de lo señalado acerca de los CCAA ‘*hace dos horas*’ y ‘*esta mañana*’ la distancia temporal no parece tener ningún papel que en contextos HOD favorezca la aparición de uno u otro tiempo, este no es el caso si el CA designa un punto de tiempo prehodidial, anterior al día de la enunciación. Nuestro cuestionario incluía también la oración siguiente, en que el evento referido ha ocurrido por la noche del día anterior:

- (8) Anoche \_\_\_\_\_ con Juan y María.

La oración anterior figuraba en las pruebas realizadas en Tolosa, Cataluña y Valencia. Un resultado interesante es que ninguno de los informantes (n=183) utiliza en este caso el PP –aunque, en términos objetivos, la distancia temporal entre el momento de la enunciación y el evento puede ser tan larga como entre la mañana y la tarde / la noche de un día. Por tanto, la noche como límite entre el día de la enunciación y el día anterior nunca ha perdido su papel condicionante para el uso de los tiempos verbales –ni siquiera en las zonas peninsulares que presentan la fase más avanzada del proceso de gramaticalización del PP. Sobre este punto, las zonas peninsulares difieren claramente del área sudamericana compuesta por el noroeste de Argentina y parte de Bolivia, donde el PP AOR se ha establecido también en los contextos prehodriernales<sup>19</sup>.

Las frecuencias registradas por Berschin (1976: 111) para el ej. (6) plantean un problema respecto a nuestros resultados. Hemos visto que, en la prueba de Berschin, la frecuencia del PP asciende al 67,4 por ciento, lo que nos parece difícil de explicar teniendo en cuenta que la prueba no incluía ni el País Vasco ni Valencia, donde en nuestro estudio se registraron las frecuencias más elevadas del PP. Por otra parte, hemos visto que la prueba de Berschin no incluía tampoco Cantabria, lo que contribuye a una frecuencia general más elevada del PP. Una posible explicación es que Berschin puede haber incluido en su prueba más informantes originarios del centro de España, en cuyo caso la distribución llegaría a ser más similar a la registrada en Madrid en nuestro cuadro 1 (PP: 56,5 %). Por otra parte, también los factores relacionados con la propia prueba, como el cuestionario usado, pueden influir en los resultados en situaciones donde existen dos alternativas igual de elegibles, como demostramos en Kempas (2007).

La inclusión de zonas bilingües (español–catalán/valenciano, español–euskera) en el presente estudio plantea unos problemas interesantes. En lo que respecta a las pruebas realizadas en Cataluña y Valencia, los catalanohablantes de ambas zonas presentan resultados opuestos, aunque, en el idioma materno de los informantes, el perfecto compuesto es el único tiempo AOR en los contextos HOD. Por ello, sería de esperar que se reflejase en ambos grupos de informantes en forma de frecuencias elevadas de uso del PP con, entre otros, el CA ‘*esta mañana*’. No obstante, en la muestra catalana, este no es el caso; en cambio, el predominio del PI (evidente también en Kempas 2007) evidencia ultracorrección. Más arriba planteamos la posibilidad de que la ultracorrección –aunque en el sentido inverso– pueda explicar, al menos en parte, la frecuencia elevada del PP en la muestra valenciana. Sea como fuere, para explicar esta variación registrada entre los catalanohablantes, haría falta más investigación empírica, realizada con otra metodología para excluir el papel de la ultracorrección. En cuanto a la muestra tolosana, hemos visto que ambos grupos de informantes coinciden en presentar una alta frecuencia del PP. Por lo tanto, es evidente que el uso frecuente del PP

---

19 Para resultados sobre Santiago del Estero (Arg.), situado en esa zona, véase Kempas (2006).

es propio del español regional del País Vasco (véase también Kempas 2005, Kempas 2006 y Kempas 2007). Hemos señalado la posibilidad de que sea un caso de convergencia areal; el frecuente uso del tiempo correspondiente al PP español en euskera (cf. apartado 3) habría impulsado el arraigo del PP en contextos HOD, como elemento contribuyente al proceso de gramaticalización de este tiempo en español. Aunque las fuentes que hemos mencionado (Gereño 1981; Zubiri 2000) sugieren fuertemente que, en euskera, *el pasado* es incompatible con los contextos HOD (\*'Gaur goizean Iñaki ikusi *nuen* kalean' frente a 'Gaur goizean Iñaki ikusi *dut* kalean')<sup>20</sup>. No obstante, opinamos que, para confirmar esto, haría falta un estudio empírico; además, en el seno del *euskera batua* hay bastante variación diatópica.

Para terminar, esperamos haber contribuido a través del presente estudio a una mejor comprensión de los factores que condicionan la elección entre el PI y el PP en combinación con el CA '*esta mañana*', que se relaciona con uno de los lapsos de tiempo más largos que hay en el marco de los contextos temporales HOD, presentando así un caso interesante desde el punto de vista del proceso de gramaticalización del PP en el español peninsular.

## Agradecimientos

Queremos agradecer a la Dra. D<sup>a</sup>. Angela Bartens (Universidad de Helsinki) sus valiosos comentarios y observaciones sobre la primera versión del presente artículo, así como a la Dra D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Concepción López Fernández (Universidad de Cantabria), al Dr. D. Alberto Turón Lanuza (Universidad de Zaragoza), al Sr. D. Gartxot Agirre (Tolosa), a la Lda. Anna López Samaniego (Universidad de Barcelona), al Dr. D. Andreu Blesa Pérez (Universitat Jaume I) su ayuda para realizar las pruebas.

## 8. Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1947): "Perfecto simple y compuesto en español", in *Revista de Filología Española*, XXXI, pp. 108–139. Reproducción del artículo in: *Estudios de gramática funcional del español* (1980). Madrid: Gredos, pp. 13–49.
- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alturo, N. (1999): "El papel de la anterioridad y de la perfectividad en la representación de estados y eventos", in M. J. Serrano (coord.): *Estudios de variación sintáctica*. Madrid–Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, pp. 143–172.
- Badia i Margarit, A. (1991): "Katalanisch: Interne Sprachgeschichte I. Grammatik", in G. Holtus & M. Metzelin & C. Schmitt (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik* (LRL). Band V, 2. Tübingen: Niemeyer, pp. 127–152.
- Bec, P. (1970): *Manuel pratique de philologie romane*, Tome I. Paris: Picard.
- Berschin, H. (1976): *Präteritum- und Perfektgebrauch im heutigen Spanisch*. Tübingen: Niemeyer.

20 'Esta mañana vi ('ikusi *nuen*') / he visto ('ikusi *dut*') a Iñaki en la calle'.

- Butt, J. y Benjamin, C. (2004): *A New Reference Grammar of Modern Spanish*. London: McGraw-Hill.
- Bybee, J. & Pagliuca, W. & Perkins, R. (1991): "Back to the future", in E. C Traugott/B. Heine (eds.): *Approaches to Grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins, pp. 17–58.
- Cerny, J. (1972): "Tiempos pretéritos compuestos y la estructura del sistema verbal", *Español actual* 22, pp. 1–10.
- Comrie, B. (1976): *Aspect*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Copple, M. (2007): "A Diachronic Study of the Spanish Perfect(ive)", (online) disponible en: <http://sip.la.psu.edu/sip/conf/abstracts-pdf/Copple.pdf>
- Dahl, Ö. (1985): *Tense and Aspect systems*. Oxford/New York: Blackwell.
- Dahl, Ö. (2000): *Tense and Aspect in the Languages of Europe. Empirical Approaches to Language Typology, EURO TYP 20-6*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Daniliuc, L. y Daniliuc, R. (2000): *Descriptive Romanian Grammar*. Munich: Lincom Europa.
- DeMello, G. (1997): "Empleo de expresiones adverbiales temporales con los pretéritos compuesto y simple", in J. De Kock/G. DeMello: *Lengua escrita y habla culta en América y España: Diez casos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 89–97.
- Donni de Mirande, N. E. (1991): "El sistema verbal en el español de la Argentina: rasgos de unidad y de diferenciación dialectal", *Revista de Filología Española* 72, pp. 655–670.
- Eberenz, R. (1977): "Zur Entwicklung der Opposition 'perfecto simple' vs. 'perfecto compuesto' im Spanischen und Katalanischen der Renaissance", *Zeitschrift für Romanische Philologie* 95:5–6, pp. 518–527.
- Fleischman, S. (1983): "From pragmatics to grammar: Diachronic reflections on complex pasts and futures in Romance", *Lingua* 60, pp. 183–214.
- García Fernández, L. (1999): "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal", in I. Bosque, & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 3129–3208.
- García Fernández, L. (2000): *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor Libros.
- Gereño, X. (1981): *Método de euskara*. Bilbao.
- Gili Gaya, S. (1993) (reimpresión): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Harris, M. (1982): "The 'past simple' and 'present perfect' in Romance", in M. Harris y N. Vincent (eds.): *Studies in the Romance Verb*. London: Croom Helm, pp. 42–70.
- Hopper, P. & Traugott, E.C. (1993): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kany, C. E. (1969): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Kempas, I. (2005): "Sobre el uso del Pretérito Indefinido y el Pretérito Perfecto en el español peninsular en acciones producidas durante el día del habla", *Revista Española de Lingüística* 35,2, pp. 523–550.
- Kempas, I. (2006): *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prehodiernal en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral. Universidad de Helsinki. Disponible en: <http://ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/vk/kempas/>.
- Kempas, I. (2007): "El Pretérito Indefinido y el Pretérito Perfecto aorístico en combinación con el adverbio 'hoy'", *Vox Romanica* 66, pp. 182–204.
- Kuryłowicz, J. (1965): "The evolution of grammatical categories", *Diogenes* 51, pp. 55–71.

- Lapesa, R. (1981): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Lindstedt, J. (2000): “The perfect – aspectual, temporal and evidential”, in Ö. Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin & New York: Mouton-de Gruyter, pp. 403–439.
- Mallison, G. (1988): “Rumanian”, in M. Harris & N. Vincent (eds.): *The Romance Languages*. London/Sydney: Croom Helm, pp. 391–419.
- Padilla de Vicente, S. (1903): *Gramática histórica de la lengua castellana*. Madrid: Jubera, Hermanos.
- Pérez Saldanya, M. (1999): “Les relacions temporals i aspectuals”, in J. Solà (dir.): *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Empúries, pp. 2657–2662.
- Roberts, I. G. y Roussou, A. (2003): *Syntactic Change: A Minimalist Approach to Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schwenter, S. (1994a): “The Grammaticalization of an Anterior in Progress: Evidence from a Peninsular Spanish Dialect”, *Studies in Language* 18, pp. 71–111.
- Schwenter, S. (1994b): “‘Hot news’ and the grammaticalization of perfects”, *Linguistics* 32, pp. 995–1028.
- Schwenter, S. y Torres Cacoulios, R. (2008): “Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: the ‘perfect road to perfective’”, *Language Variation and Change*, 20, pp. 1-39.
- Seco, R. (1989): *Manual de gramática española*. (Undécima edición). Madrid: Aguilar.
- Serrano, M. J. (1994): “Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid”, *Lingüística Española Actual XVI/1* 1994, pp. 21–57.
- Serrano, M. J. (2006): *Gramática del discurso*, Madrid
- Sobrero, A. (1988): “Italienisch: Regionale Varianten”, in G. Holtus & M. Metzelin & C. Schmitt (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Tübingen: Niemeyer, pp. 732–748.
- Squartini, M. & Bertinetto, P. M. (2000): “The Simple and Compound Past in Romance Languages”, in Ö. Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, pp. 403–439.
- Thibault, A. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en español preclásico. Estudio de los perfectos de indicativo en «La Celestina», el «Teatro» de Encina y el «Diálogo de la lengua»* (Beihefte ZrPh, 301). Tübingen: Niemeyer.
- Thieroff, R. (2000): “On the areal distribution of tense-aspect categories in Europe”, in Ö. Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, pp. 265–305.
- Vendler, Z. (1969). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, New York: Cornell University Press.
- Wheeler, M. (1988): “Catalan”, in M. Harris & N. Vincent, Nigel (eds.): *The Romance Languages*. London y Sydney: Croom Helm, pp. 170–208.
- Zamora Vicente, A. (1967): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.
- Zubiri, I. (2000): *Gramática didáctica del euskera*. Bilbao: Didaktiker.